

LOS VENENOS EN LA LITERATURA POLICÍACA

Comentario del libro



Carlota Barrios Vallejo
www.crimiperito.es

Índice

Ficha del libro _____	Página 2
Introducción _____	Página 3
Análisis del libro _____	Páginas 3 a 12
Capítulo I _____	Páginas 3 a 5
Capítulo II _____	Páginas 5 a 8
Capítulo III _____	Páginas 8 a 11
Capítulo IV _____	Página 12
Clasificación de los tóxicos del libro _____	Páginas 13 a 15
Los venenos en las obras de Agatha Christie _____	Páginas 16 a 18
Conclusión _____	Páginas 19 a 21
Puntuación del contenido del libro _____	Página 21
Bibliografía _____	Página 22

Ficha del libro

Título: Los venenos en la literatura policíaca.

Autor: Alfonso Velasco Martín.

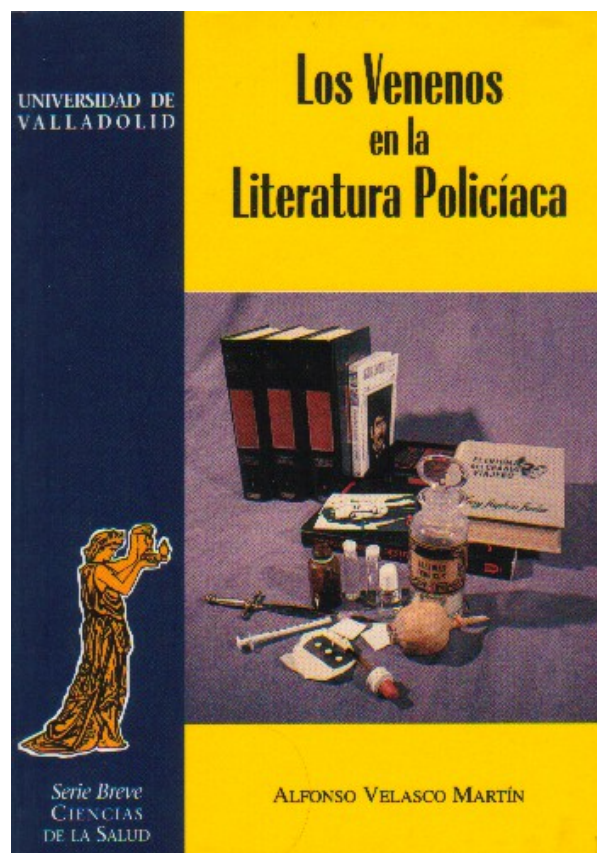
Editorial: Universidad de Valladolid (Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico) Pertenece a la 'Serie breve: Ciencias de la salud', número 7.

Año de publicación: 1998

ISBN: 84-7762-807-6

Número de páginas: 152

Portada:



Introducción

El libro ‘Los venenos en la literatura’, es un pequeño compendio de los venenos más usados en la literatura policíaca (novela detectivesca y *thriller*).

Está dividido en cuatro capítulos, que resumiré y comentaré a continuación:

Análisis del libro

Capítulo I → Introducción a la toxicología.

Conceptos generales y definiciones

El libro comienza con una breve definición del término *toxicología*, y enseña, por medio de un pequeño recorrido, las distintas especialidades existentes.

Contiene una serie de definiciones como *veneno* o *tóxico*, *toxina*, *toxicidad*, *toma*, *dosis*, *cantidad*, etc., que son muy útiles para poder abordar la temática en la que más tarde se centrará el libro.

También hace referencia por primera vez a la intoxicación criminal, es decir, el empleo intencional de un tóxico con fines criminales, concepto que tratará más en detalle en los siguientes capítulos.

Cabe destacar, la breve pero completa exposición sobre los requisitos que debe reunir un agente tóxico para poder ser usado con fines criminales (son cinco en total, y se encuentran en las páginas 32 y 33).

Etiología y frecuencia de las intoxicaciones agudas

Esta sección ofrece una buena explicación acerca de la dificultad que entraña el diagnóstico de un envenenamiento doloso o con fines criminales.

Se añaden algunos datos estadísticos y porcentuales que nos permiten obtener un punto de vista general, para comprender la problemática.

Clínica de las intoxicaciones agudas

Aquí se explica de manera breve cómo actúan las intoxicaciones agudas y aspectos de las mismas a tener en cuenta, a la hora de realizar un diagnóstico. Hace referencia a la Tabla I (que puede verse en las páginas 40 y 41), que hace más sencilla la vista general de las posibles causas que pueden acarrear ciertos trastornos en el organismo, como resultado de una intoxicación aguda.

Diagnóstico de las intoxicaciones agudas

Cita los tres puntos que se deben seguir para realizar dicho diagnóstico (que son la anamnesis, la exploración y el diagnóstico de laboratorio) y da una pequeña descripción de cada uno de ellos.

Tratamiento de las intoxicaciones agudas

Este apartado es uno de los más útiles del libro, pues resume muy claramente, los pasos a seguir en el caso de enfrentarnos a un caso de intoxicación aguda.

Cabe destacar el ‘saber qué no se debe hacer’ frente al ‘saber qué hacer’, pues muchas veces se empeora el problema por ignorancia. También se da la definición de *antídoto* y

se explican las diferentes terapias que se pueden llevar a término para restablecer al paciente y evitar que el veneno haga más daño.

Pueden destacarse pequeños apuntes que hace el autor en este apartado, como el referente a la ipecacuana (en la página 32, párrafo 4), que son difíciles de encontrar en otras fuentes por ser muy específico, pero que sin embargo pueden ayudar mucho a no cometer un error (como confundir el jarabe de ipecacuana con el extracto fluido de ipecacuana).

En la última parte de este apartado, aparecen clasificados los distintos tipos de antídotos que hay, según su mecanismo de acción: Químicos, fisiológicos, farmacológicos e inmunológicos (en la página 35).

Detección de los tóxicos

Obviamente, no se puede luchar contra un tóxico si no se ha detectado y posteriormente identificado... Por eso, en este apartado se explica en qué consiste la investigación toxicológica.

Errores frecuentes en el control de las intoxicaciones

Aquí se habla del tan discutido 'antídoto universal', en el que casi cabe más la leyenda que la ciencia (por ejemplo la leche, en la página 37, párrafo 3).

Se muestran varios ejemplos de errores que suelen cometerse a la hora de intentar controlar una intoxicación, como provocar el vómito o el uso de purgantes oleosos, entre otros.

Capítulo II → Concepto y evolución histórica de la novela policiaca

Concepto

Se define qué es la literatura policíaca y los dos subtipos que hay de la misma (novela detectivesca o novela de misterio y *thriller* o novela escalofriante).

Es interesante el apunte que hace a las diferencias que hay entre ambas, como el orden del desarrollo del argumento, etc.

Cita a Julian Symons, que diferenció una serie de seis etapas a través de las cuales ha ido pasando la novela policíaca. Sin embargo, el autor, expone su particular punto de vista, al proponer tres modalidades de novela criminal, que se caracterizan por no encontrarse aisladas (página 51, párrafo 2).

Antecedentes

Comienza hablando de la ‘creación’ del género de novela criminal por el ilustre Edgar Allan Poe, de sus comienzos, y del esquema de desarrollo que solían seguir las historias. Presenta varios casos muy curiosos de lo que sería un buen modelo de detective, como el zorro de una de las fábulas de Esopo, Arquímedes y el descubrimiento de su Principio, Alí Cojía en los cuentos de Las mil y una noches, Sancho Panza en la segunda parte de El Quijote, etc.

También habla de la interesante historia de Eugène François Vidocq, sobre la cual existe una extensa bibliografía e incluso ha sido llevada a la gran pantalla.

Lo más remarcable de este apartado, es sin duda, la aparición de la policía científica, gracias a Alphonse Bertillon y sus estudios de antropometría. El autor cuenta brevemente su historia, cómo llegó a ser considerado por muchos el verdadero padre de la policía científica y aclara que lo que realmente introdujo en la policía, fue la utilización de métodos científicos, como el uso de la cámara de fotos para conservar la imagen de la escena del crimen (página 55).

La novela enigma (detective story o novela detectivesca)

El autor expone, de manera ordenada, el origen y la consolidación de este género, citando a numerosos autores con sus respectivas obras más representativas, como por ejemplo, Arthur Conan Doyle, padre de Sherlock Holmes, el detective más famoso de la literatura (puedo añadir como curiosidad, que Sherlock Holmes, es el personaje de ficción que más veces se ha llevado al cine).

En este apartado también se cita por primera vez a la conocida como ‘la dama del crimen’, Agatha Christie.

La novela de serie negra (thriller)

Se hace una pequeña introducción a la época en la cual se cree que surgió este género, con una breve reseña histórica a 1929, año del crack económico, la Ley Seca, el gangsterismo, etc.

A continuación se cita a varios autores y sus obras, que han conferido a este género tal popularidad, que incluso se ha creado un género cinematográfico con el mismo nombre.

La novela policíaca y de serie negra en la Península Ibérica

El autor trata un tema poco común (o al menos difícil de encontrar información al respecto) en este apartado, ya que estamos acostumbrados a que la mayoría de las obras de novela criminal, provengan de países extranjeros. Sin embargo, a al leer esta parte del libro, se puede ver que efectivamente, en nuestro país también existen una serie de obras pertenecientes al género negro. Se cita como la primera novela criminal española ‘La gota de sangre’, escrita por Doña Emilia Pardo Bazán.

Capítulo III → Los venenos en la literatura policiaca

Introducción

Hemos llegado al capítulo que da nombre al libro, que además es el más extenso, y por lo tanto, el que puede considerarse más importante.

Comienza hablando del peculiar Thomas De Quincey, conocido por ser el fundador de la 'Sociedad de Conocedores del Asesinato', en Londres, gracias a la cual, más tarde publicaría su obra más representativa, 'Del asesinato considerado como una de las bellas artes'. Pero el autor, le cita en este apartado, por la primera parte de su autobiografía, 'Confesiones de un comedor de opio ingles'. Cabe decir, que Quincey consideraba el envenenamiento como un crimen "que carece de belleza".

Se citan ejemplos del empleo de venenos en varias obras literarias, como 'La piedra lunar'.

También habla de lo fácil que era (y es) conseguir casi cualquier tipo de tóxico en una farmacia, y de la constancia que quedaba en las hojas registro de las antiguas boticas, gracias a las cuales, la policía podía seguir la pista del asesino.

Destaca el comentario del autor, referente a que donde más imaginación ponen los escritores de las novelas en las que se emplea algún veneno, no es el propio tóxico, ni la manera de conseguirlo, sino la forma de administrarlo (en la página 67).

Utilización de los venenos para provocar intoxicaciones agudas

Al principio, se explican las razones por las cuales el asesino de una novela intentaría conseguir una intoxicación aguda. A continuación se cita a varios autores que han descrito muy bien los síntomas de dichas intoxicaciones, o que las han usado en sus

historias. El autor, a veces emplea citas de libros o pone pequeños extractos para que el lector pueda leer a lo que se refiere, lo cual facilita la comprensión del tema tratado (en las páginas 68 y 69, hay un fragmento de ‘El halcón maltés’ de Dashiell Hammett).

El autor también cita a Arthur Conan Doyle como no muy partidario de utilizar venenos en las tramas de sus obras (¡y tiene razón!), comentando también la adicción de Holmes a la cocaína.

Se habla de Anne Hocking, apodada como ‘la reina del veneno’, pues en casi todas sus obras recurre al uso de alguno de ellos.

También se le dedican un par de páginas a la vida de Agatha Christie, que ha usado muchos venenos para sus historias (de esto hablaré en detalle más adelante).

Utilización de los venenos para provocar intoxicaciones crónicas

En primer lugar, se explican las razones por las cuales el asesino de una novela, querría provocar en su víctima una intoxicación crónica, método que resulta muy bien, pues es muy difícil que tanto la víctima como las personas que la rodean, sean conscientes de que se está produciendo un envenenamiento con fines criminales.

Se citan varios ejemplos de venenos que se suelen usar en la literatura criminal para conseguir tal fin, y se citan también algunas de las obras donde se pueden encontrar casos en los que intervienen estos tóxicos.

Cambios en la vía de administración de los venenos

Se exponen algunas de las vías de administración de venenos más comunes, tanto en la vida real como en la literatura criminal. Como apunte destacado, se comenta el caso de la muerte por envenenamiento de Marilyn Monroe en 1962, y la controversia que

generó el caso, debido a que el veneno había sido administrado de forma muy poco habitual.

Uso de venenos y antídotos

En la literatura criminal, no sólo se emplea el uso de venenos para aumentar la dificultad de resolución de un caso, y así también la intriga de la trama, sino que también se recurre al uso de los antídotos.

En este apartado, el autor comenta un fragmento del libro 'Un triste ciprés' de Agatha Christie, que es especialmente interesante, pues el antídoto no es utilizado por una víctima, sino por la asesina, que se ve obligada a beber del mismo té envenenado que su objetivo, y decide administrarse a escondidas el antídoto.

También se explica brevemente, como Hércules Poirot, el rechoncho detective creado por Christie, consigue resolver el caso.

Utilización de los venenos para provocar farmacodependencia

Este apartado, me ha parecido uno de los más curiosos del libro por varias razones; en primer lugar, porque no me he encontrado nunca ninguna historia donde sucediera esto, y es bastante original. Y en segundo lugar, porque implica una gran técnica y conocimientos avanzados por parte del autor de la novela para relatarla con realismo.

Se dan algunas definiciones útiles, como *dependencia física y psicológica*, *tolerancia*, *depresores* y *estimulantes* del Sistema Nervioso Central y *alucinógenos*, y se explica brevemente cada una de ellas.

Hay que destacar la parte dedicada a Reacciones antisociales (en la página 84), ya que esto tiene un especial interés criminológico, desde el punto de vista de la toxicología.

Se especifican tres tratamientos diferentes para la farmacodependencia y se exponen las ventajas e inconvenientes de cada uno de ellos.

A continuación, se citan obras en las cuales aparecen efectos producidos por drogas, como los efectos euforizantes del opio en ‘La Odisea’ de Homero.

El autor (que parece tener especial cariño por Agatha Christie), expone un extracto del libro ‘El rebaño de Gerión’, donde se describen los efectos euforizantes de un preparado de cannabis.

Así mismo, enumera las principales obras de Agatha Christie donde el criminal produce drogodependencia a su víctima.

Utilización de venenos para dejar a la víctima indefensa

Se describe el uso de los hipnosedantes para dejar a la víctima indefensa y poder atacarla cuando esté dormida y se citan varios libros donde esto ocurre, como por ejemplo ‘Nada es eterno’ de Sydney Sheldon. Además, se hace mención especial de esta obra por su gran información toxicológica, los efectos de varios venenos, etc.

Utilización de los venenos para provocar cuadros de psicosis tóxica

Se habla sobretodo de los fármacos alucinógenos, que pueden provocar estados anormales y ser utilizados por los criminales de las novelas, para convencer al resto de las personas, de la locura que padece su víctima.

A continuación se explican con detalle las sensaciones más o menos desagradables que pueden provocar ciertos tóxicos en el caso de ser ingeridos. El autor acaba este apartado y el tercer capítulo, citando varias de las obras de Agatha Christie donde se ven descripciones de cuadros provocados por alucinógenos y sustancias similares.

Capítulo IV → Características de los venenos utilizados por los principales escritores de novelas policíacas

Introducción

El cuarto y último capítulo del libro, resulta muy útil como pequeña guía de consulta, para poder ver qué venenos son los más empleados en la novela negra, por qué autores y en cuáles de sus obras. Se han ordenado por orden alfabético, de manera que resulta muy cómodo encontrar el veneno deseado. Aunque no hay muchos, considero que están los más importantes.

En la página 96, 'Características de los venenos', empieza la clasificación, que suele contener: El nombre más común por el que se conoce al veneno, el nombre científico, de dónde procede, la dosis letal, qué causas tiene sobre el organismo y por último, qué escritores y escritoras lo usan y en cuáles de sus novelas. Hay un total de 38 venenos descritos.

Clasificación de los tóxicos del libro

Todos los tóxicos de los que habla el libro, se pueden encontrar en las páginas 42 a 47, en la Tabla II. A continuación, se hace una breve clasificación de los venenos que aparecen en la citada Tabla II y en el Capítulo IV del libro, según sean estimulantes o depresores del Sistema Nervioso Central:

Estimulantes del Sistema Nervioso Central →

- Anfetaminas
- Aconitina
- Atropina
- Digoxina
- Paracetamol
- Coniina
- Estricnina
- Fisostigmina
- Quinina
- Formaldehído
- Fósforo
- Nitrato de plata
- Sales de bario
- Nicotina

Depresores del Sistema Nervioso Central →

- Bromuros
- Apomorfina
- Etilenglicol
- Escopolamina
- Fenotiacinas
- Fluoracetato
- Fluoruro
- Benzodiacepinas
- Metahemoglobina
- Metanol
- Narcóticos
- Oxalato
- Plomo
- Talio
- Toxina botulínica
- Anticoagulantes orales
- Ácidos corrosivos
- Arsénico
- Cloro gaseoso
- Detergentes catiónicos
- Fenol
- Alcohol etílico
- Barbitúricos

- Benceno
- Cannabis o cáñamo
- Cloroformo
- Cloruro de etilo
- Cocaína
- Dióxido de carbono
- Cloroformo
- LSD 25
- Morfina
- Muscarina

Como se puede observar, en el libro se citan más depresores que estimulantes. De todas maneras, algunos de los tóxicos clasificados, se podrían clasificar en ambas divisiones, como es el caso de la nicotina, que tiene efectos estimulantes pero también sedantes del Sistema Nervioso Central.

Los venenos en las obras de Agatha Christie

A continuación, se puede ver una tabla, con los distintos venenos y las obras en las que Agatha Christie los ha utilizado:

<u>VENENOS</u>	<u>OBRAS EN LAS QUE APARECE</u>
Glucósidos cardíacos	Cita con la muerte, La casa torcida, La puerta del destino, Un cadáver en la biblioteca, El triángulo de Rodas
Ácido cianhídrico (y sales)	Noche eterna, Los cuatro grandes, Diez negritos, Cianuro espumoso, El espejo se rajó de parte a parte, El extraño caso de Sir Arthur Carmichael, El caso de los anónimos, Cinco cerditos, El jeroglífico
Arsénico	Después del funeral, Matar es fácil, La hidra de Lerna, El truco de los espejos, La tercera muchacha, Intriga en Bagdad
Estricnina	El misterioso caso de Styles, Pasajero para Frankfurt, Muerte en el Nilo, El enigmático Mister Quin
Morfina	Un triste ciprés, La trayectoria del boomerang, Se anuncia un asesinato, El reloj de las siete esferas, El cuadro, El asesinato de Rogelio Ackroyd
Curare	Muerte en las nubes
Hipnóticos (barbitúricos y no barbitúricos)	Cartas sobre la mesa, El asesinato de Rogelio Ackroyd, Poirot pierde un cliente, La muerte de lord Edgware, El misterioso Mr. Brown, Hacia cero, Diez negritos, Telón, La tercera muchacha
Monóxido de carbono	Asesinato en Mesopotamia, Misterio en el Caribe, Cinco cerditos
Eserina o fisostigmina	Telón, La casa torcida
Infecciones bacterianas	Cartas sobre la mesa, Un crimen dormido, Matar es fácil, El rebaño de Gerión
Alucinógenos	La tercera muchacha, Pasajero para Frankfurt
Coniina o cicutina	Cinco cerditos

Taxina	Un puñado de centeno
Nicotina	Tragedia en tres actos
Atropina	La huella del pulgar de San Pedro, Tragedia en tres actos
Ácido oxálico	Matar es fácil, Cartas sobre la mesa
Nitroglicerina	La caja de bombones
Aconitina	El truco de los espejos, La puerta del destino
Cannabis o cáñamo	El rebaño de Gerión, El espejo se rajó de parte a parte, Misterio en el Caribe, Pasajero para Frankfurt, Las manzanas, La tercera muchacha
Cloroformo	La trayectoria del boomerang, Intriga en Bagdad, Los cuatro grandes, El expreso de Plymouth
Cloruro de etilo	Los cuatro grandes
Cocaína	Los caballos de Diómedes, Muerte en el aire, El asesinato de Rogelio Ackroyd, Peligro inminente, Asesinato en la calle Hickory, La tercera muchacha
Etanol o alcohol etílico	Telón, Peligro inminente, El asesinato de Rogelio Ackroyd
Ácido fórmico	La herencia de los Lemesurier
Hidrato de cloral	Diez negritos, Los relojes, El misterio de las siete esferas, Poirot pierde un cliente, Pasajero para Frankfurt, El misterioso Mister Brown, Un crimen dormido
Insulina	Misterio en el Caribe, La casa torcida
LSD 25	La tercera muchacha, Las manzanas
Nitrito de amilo	Telón
Nitroglicerina	La caja de bombones
Pilocarpina	La huella del pulgar de San Pedro
Quinina	Cita con la muerte
Talio (sales)	El misterio de Pale Horse
Tuberculina	El rebaño de Gerión

Como se puede ver, algunas de las obras que más tratan el tema de los venenos son, 'Matar es fácil', 'Pasajero para Frankfurt', 'La tercera Muchacha', 'La casa torcida', etc.

Los datos de la tabla pueden encontrarse en las páginas 72 a 74, y en el Capítulo IV, al final de cada veneno clasificado.

Conclusión

El libro ‘Los venenos en la literatura policíaca’, es un buen compendio de los venenos utilizados en los distintos géneros de novela criminal, e incluso también podría servir como guía de los venenos más utilizados en el cine, o, porqué no, en la vida real.

El libro tiene claramente dos grandes divisiones, que no están absolutamente separadas, pero en líneas generales, serían: Una parte más dedicada a la toxicología general, definiciones relacionadas y aplicaciones (que considero la parte “teórica” del libro), y otra más enfocada hacia clasificar los venenos usados en la literatura y la citación de los autores y sus obras (que considero la parte más “práctica” del libro).

En cuanto a la primera división, puede decirse que lo más destacado es la cantidad de definiciones que tiene de conceptos tan variados (desde *toxicología*, hasta *dosis*, pasando por *toxina*, etc.). Esto resulta muy útil, en el sentido de que al ser un libro pequeño, es fácil acceder a los diferentes conceptos y puede utilizarse como guía de consulta.

Las explicaciones y datos que proporciona el libro, están bien enfocados al tema de los venenos, lo cual facilita la comprensión de cuestiones de las que se habla en capítulos posteriores y, aunque algunas partes se hacen un poco pesadas de leer, sigue siendo práctico porque prepara al lector para poder seguir sin problemas el resto del texto.

En cuanto a la segunda subdivisión, se trata sin duda de la más interesante y rica en contenido del libro, debido a que hace una excelente recopilación de los venenos a lo largo de la literatura, y cita desde los autores y obras más famosos, hasta los más desconocidos.

La parte que más aporta del libro en el sentido que nos ocupa, es decir, desde el punto de vista de la toxicología general, es la de las clasificaciones de los venenos, pues es información difícil de encontrar planteada de manera tan estructurada (con una variada selección de tóxicos), amena (en unos pocos párrafos se ofrece la información más directa y útil de cada uno de los venenos), de fácil acceso (por orden alfabético) y, dicho sea de paso, en un libro tan económico (5€).

En cuanto al libro desde el punto de vista criminológico, deja un poco que desear, pues le dedica poco a las drogas más usadas entre la población general (excepto unos pocos párrafos dedicados a la marihuana, la heroína, la cocaína y el LSD), tampoco habla mucho de los usos de sustancias para conseguir un eximente a la hora de cometer un crimen, etc.

La parte que más trata el tema del uso de los tóxicos con fines criminales (quitando la literatura), es el primer capítulo del libro, con la definición de ‘Intoxicación criminal’ (página 21) y lo que sigue hasta acabar dicho capítulo (páginas 22, 23 y 24).

Como parte introductoria del libro, yo le habría dado más importancia al uso de venenos en sí, tanto para el homicidio como para el suicidio y otros fines, sus consecuencias, formas de esclarecer los hechos, posibles experimentos que demuestren el uso de un tóxico en el cuerpo de una persona, formas de encontrar al culpable, etc.

El libro mejoraría mucho si estuviera más enfocado a la parte “detectivesca” del asunto, que a la farmacológica, aunque es indiscutible que hacen falta conocimientos de esto último para poder leer el libro sin problemas.

En definitiva, para que el libro fuera perfecto, le habrían hecho falta algunas páginas más para albergar contenido de tipo criminológico, criminalístico, e incluso algo de química (posibles mezclas y resultados).

En cuanto al contenido de las drogas, al ser un libro del año 1998, no está muy actualizado, pero es totalmente comprensible, al ser un tema que cambia constantemente y en el que es tan fácil quedarse desfasado.

Puntuación del contenido del libro

Capítulo I 

Capítulo II 

Capítulo III 

Capítulo IV 

Tablas 

Contenido general 

Lo mejor →

La selección de tóxicos de los que se habla y poder saber qué venenos usan los asesinos de las novelas criminales para matar a sus víctimas.

Lo peor →

Que está demasiado enfocado a la farmacología; le falta más contenido criminológico, pues podría aportar mucho más en ese aspecto.

Bibliografía

Para la realización de este trabajo, se ha empleado:

- * El libro de 'Los venenos en la literatura policíaca' de Alfonso Velasco Martín
- * El libro 'Biografía de Agatha Christie' de Editorial Molino
- * Buscadores de Internet